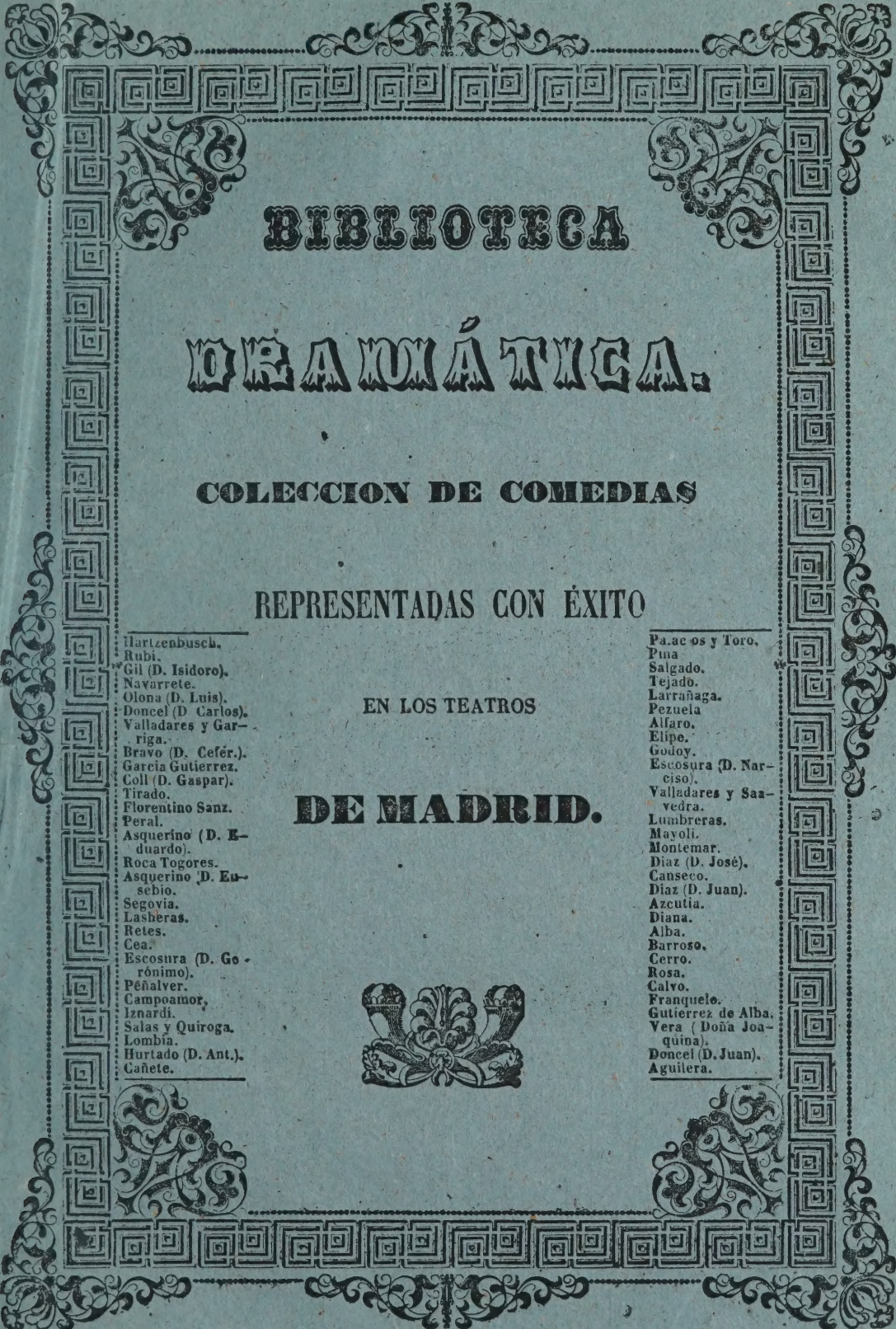


De Hermanos
Don acto



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
riga.
Bravo (D. Cefér.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eu-
sebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Go-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombía.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.



Pa. ac. os y Toro.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezueta.
Alfaro.
Elipe.
Gudoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Díaz (D. José).
Canseco.
Díaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal acción tal castigo, o. 3.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero!! t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
Acadapaso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	3	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Sandoval, o. 3.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la brujá, t. 3.	2	9
Al asalto! t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Ángel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5	5	11	El Esposito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	5	11	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	8
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmácia, o. 3.	4	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 3.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Bersford, t. 2.	1	5
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El galán invisible, t. en 2.	3	5
Beltran el marino, t. 4.	2	8	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 3.	5	10	Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y debe de una muger, o. 4.	2	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
			Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. en 5.	2	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	10	
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	5	
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	3	
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	6	El amigo íntimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
Cuer en el garlito, t. en 3.	4	3	El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Ángel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
Cinco reyes para un reino, o. 3.	2	11	El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinoero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3	El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3	3	8	El cardenal y el judío, t. 5.	3	12	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El capitán azul, t. 3.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El ciudadano Marat, t. 4.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	El Caballero de Griñón, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
D. Canuto el estanguero, t. 1.	3	2	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	2	El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7			
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El Conde de Monte Cristo, 1.ª pte. 10c	4	16			
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Castillo de S. German, ó delito y expiación, t. 5.	7	9			
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			

Es propiedad
de D. V. de Lalamas

Librerías de Jordan
Ríos, Pérez y Cuesta.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

LAS DOS HERMANAS.

Comedia en dos actos, traducida y arreglada al teatro español, por D. Juan de la Cruz
Tirado, representada con aplauso en el teatro del Príncipe, el año de 1840.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAGES.

ACTORES.

PORTAL, socio de D. A. Guzman
RECIO, comerciante. D. L. Fabiani
FRANCISCA, muger de Recio. Doña G. Llorente.
BETTY, su hija mayor. Doña M. Díez.
JENNY, su hija segunda. Doña T. Lamadrid.
EL CONDE. D. P. Sobrado.
LEANDRO, dependiente de Recio. D. J. Díez.
PASQUAL, mancebo del almacen. D. N. Silvestri.
Convidados de ambos sexos.

La escena en Cadiz, en casa de Recio.

ACTO PRIMERO.

Una sala. Puerta al fondo y laterales. A la izquierda del espectador una mesa con un gran libro de registro encima, tintero y papel. A la derecha un piano.

ESCENA PRIMERA.

RECIO, FRANCISCA.

REC. (desde el bastidor.) Voy, muger, voy. (hablando hacia dentro.) Si, con arreglo á la cuenta de Hockinson hermanos de nueva Yorck, forma el balance hasta fin de setiembre.

FRAN. (entrando por el fondo) Con qué?

REC. Voy; que estaba enterando á Betty...

FRAN. Viene el Conde á comer?

REC. Le ha dicho á Pedro que está muy ocupado, y que quizás...

FRAN. Pues entonces, qué hacemos? Comemos sin él? Mira no sea una impolitica...

REC. No sé... porque...

FRAN. Preguntándole á él mismo! Vé en un instante.

REC. Me parece bien... Pero y si está mal hecho?

FRAN. Jesus qué hombre! Para qué ofrecerías tú al Conde una habitacion en casa, y no le dejarías en la quinta de los Mendozas? Mas hubiera valido, si habias de estar siempre atontado, y sin saber cómo portarte! Ahí tienes las consecuencias de no haber pensado nunca mas que en el comercio, y en las letras de cambio, y en las facturas...

REC. Por lo que respecta á eso, no me arrepiento; que así he logrado adquirir uno de los caudales mas considerables de Cadiz.

FRAN. Ya... bajo ese punto de vista...

REC. Y por otra parte, el Conde disimulará cualquier falta, sabiendo que no hemos estado en Londres, en Paris, ni aun en Madrid... y que no podemos saber...

FRAN. (con aire satisfecho.) Lo principal es tener á nuestra hija Jenny, que puede guiarnos y aconsejarnos... De todo sabe.

REC. Si, de todo.

FRAN. Tal es la educación que ha recibido!

REC. Como que al entrar en la edad necesaria éramos ya bastante ricos, pudimos hacer los gastos correspondientes...

FRAN. Por eso hay tanta diferencia de ella á su hermana.

REC. Ya! Si Betty ha crecido mientras trabajábamos en enriquecernos! No habia que pensar entonces en poder darla esmerada educación. Lo mas indispensable, y sin separarse de nosotros.

FRAN. De ahí resulta, que Betty se parece á nosotros en todo, es hija nuestra; en tanto que Jenny vale mucho mas, es una princesa, llena de buen gusto, de elegancia y de alto tono. Con decir que nada hace como nosotros hacemos!

REC. Nada absolutamente!

FRAN. Y todo por haber tenido la prevision de mandarla á Paris con tiempo. Sin contar que allí la conoció el Conde y se enamoró de ella.

No podía menos. Un señor de la alta aristocracia es gran conocedor. Qué lástima que hayan quitado el Estatuto real! Me ha dicho que debía ser Procer nato.

REC. A falta de eso quiere ser diputado, y tiene razón, que al cabo...

FRAN. Tú puedes lograr que consiga su idea, apoyándolo con tu influencia en el comercio...

REC. El mal está, en que no hace quince días, era yo de los mas opuestos á su candidatura, y decia mil pestes contra ella.

FRAN. Ya, pero entonces tenias esa opinion política, porque no sabias que estaba enamorado de Jenny.

REC. Es claro... y ademas, te diré en confianza, que necesitamos sacarle diputado para que pueda casarse con ella. Solo él logrará que su familia consienta...

FRAN. De veras?

REC. La oposicion no tanto venia de la madre, que es una señora muy llana, sino del tío, del duque que ha de dejarle la grandeza de España, y muchos títulos, y que no queria consentir en que su sobrino y heredero se degradase hasta el punto... En fin, ha logrado su permiso, habiéndole por encima del gran dote de nuestra hija, y pintándole su casamiento como único medio de poder ser diputado, y adquirir una influencia política, útil para la familia, y á la que no puede aspirar el tío, por sus antecedentes...

FRAN. Políticos?

REC. Pues!

FRAN. Y mi hija será condesa primero, y luego duquesa, y grande de España... y puede que ministra.

REC. En siendo su marido diputado, está como quien dice, al caer.

JEN. (dentro.) No, no.

REC. Aquí viene. No hay que decirle nada.

FRAN. Por qué?

REC. Porque hemos convenido el Conde y yo en guardar secreto hasta que esté arreglado...

FRAN. Pues yo ya le he dicho todo lo que sabia y presumia.

REC. Ha sido una imprudencia; porque si deja conocer el Conde...

FRAN. Qué disparate! Ya sabe ella lo que se hace; y cuando el Conde haga su declaracion, manifestará la sorpresa conveniente. Si está muy bien educada!

REC. Entonces, no digo nada.

ESCENA II.

Dichos, JENNY.

JEN. (en el bastidor.) No, no; ya es inútil.

FRAN. Qué es inútil, hija mia?

JEN. Ay mamá, no sabes lo que me sucede?

FRAN. Qué?

JEN. Que ya no tengo vestido de baile!

LOS DOS. No tienes vestido de baile!

JEN. No; porque la modista me ha faltado!

FRAN. Pues ayer te probaste el corpiño.

JEN. Es verdad, pero le encargué que pusiera las mangas lisas y con encage, y me las ha traído con escarolado, que llevan ya hasta las labanderas.

FRAN. Qué infamia!

REC. Escarolado! Quién se pone eso?

FRAN. Mi hija no.

REC. Vamos, alma mia, no te aflijas por eso. Al cabo quizás el vestido no esté mal.

JEN. No estaba mal el mes pasado.

REC. Pues entonces...

JEN. Si tú quieres, papá, me lo pondré; pero sabes lo que sucederá? Que si hay esta noche en el baile alguno que conozca el gusto y las modas de París, hallará que tengo aire de mal tono.

FRAN. (con terror.) Mi hija aire de mal tono!

REC. (id.) Cuando ex-profeso la hemos enviado á París! Habrá picara modista!

FRAN. (muy afligida.) Bien decia yo, al ver que todo iba hoy bien, «algo malo sucederá!» Qué desgracia tengo!

REC. Hay personas á quienes todo sale bien, pero á nosotros...

ESCENA III.

Dichos, BETTY que entra corriendo con varios papeles en la mano.

BET. Dá por resultado la cuenta doce mil duros de ganancia.

REC. (sin oirla.) Vamos, es preciso conocer que no tenemos suerte en nada.

BET. (admirada.) Pues si es una especulacion brillantísima!

REC. Cuál?

BET. Doce mil duros de ganancia.

REC. (con distraccion.) No es mal negocio.

FRAN. Ahora no se trata de eso. (para sí.) Aire de mal tono!

BET. Pero qué ha sucedido?

FRAN. Que tu protegida, Betty, ha hecho una de las suyas.

BET. La modista! Es preciso dispensarla, porque la pobre tiene á su madre muy enferma.

JEN. Ah! No lo sabia.

FRAN. Qué importa! Eso no disculpa...

JEN. No sé hablar de eso; tampoco Betty tiene vestido de baile.

FRAN. Por qué no te lo has mandado hacer?

BET. Usted no me ha dicho nada.

FRAN. Puedo yo acaso pensar en todo?

BET. No importa nada: á mi me llaman poco la atencion esas cosas.

JEN. Es verdad; Betty es la misma sencillez.

FRAN. (con énfasis.) Hace muy bien, que la sencillez es el mejor adorno de una doncella. (á Jenny.) No dejes de ponerte mi alfiler de brillantes.

REC. (á Betty.) Pero tienes todo lo necesario para presentarte?

BET. Si, si; tengo flores, y un traje blanco.

REC. Nada mas? Esa es demasiada sencillez.

BET. (sonriendo.) Acaso sea coqueteria.

REC. Pues cómo?

BET. Así vestida, si se oye decir bajito, «muy linda», está una segura que lo dicen por ella, y no por el traje.

JEN. Tiene razón, y á mi no me habia ocurrido; mamá, tambien quiero yo un traje sencillito.

BET. (tomándola la mano.) No por eso estarás menos hermosa.

ESCENA IV.

Dichos, Pascual.

PAS. (á Recio.) Señor, aquí está el correo; las cartas y los periódicos.

REC. Ahora no puedo pensar en eso; dame á mi los periódicos, y las cartas á Betty.

PAS. Tome usted, señorita. (á Recio.) Y estas facturas?

REC. A Betty.

PAS. Bueno; y estas pólizas?

REC. A Betty, á Betty.

PAS. Pero cómo la señorita ha de despachar todo esto?

REC. Ya sabrá ella el como, no es verdad, Betty? Ella es el mejor dependiente de casa; nunca se queja del trabajo.

PAS. (Y por eso acuden todos siempre á ella. No hay miedo que así llegue yo á ser buen dependiente. (vase.))

JEN. Quieres que te ayude yo?

FRAN. No, no, que el Conde va á venir y tu ocupación es el piano... cada cual á su trabajo.

REC. Abi viene el Conde.

FRAN. (mostrando el piano á Jenny.) Vamos, hija. (á Betty.) Y tú despacha la correspondencia para quedar desocupada.

BET. Bien, mamá.

ESCENA V.

Dichos, el CONDE.

CON. (saludando.) Señora...

FRAN. Adiós, señor Conde.

CON. Dispensen ustedes mi falta... (viendo á Betty que toma los papeles de la mesa de la derecha.)

Señorita, á los pies de usted. (Betty saluda y vase.) Con que, amigo mío, se acerca el famoso día de la batalla electoral?

REC. Se acerca á pasos agigantados.

FRAN. (bajo á Jenny.) Sacude fuerte las teclas.

CON. (viendo á Jenny.) Y yo que iba á hablar de negocios, cuando están ustedes oyendo á la señorita.

FRAN. Si... (bajo á Jenny.) El señor Conde!

JEN. (fingiendo sorpresa.) El señor Conde!

CON. Pero continúe usted.

JEN. Oh! no; sería mucho atrevimiento delante de un conocedor como usted.

REC. Vamos, hija mía; que bien puedes contar con su indulgencia.

JEN. Papá también te pones contra mí? Entonces me retiro.

CON. Pero señorita...

JEN. Dispense usted, que mi hermana me espera.

REC. No, niña.

FRAN. (bajo.) Calla! (Jenny saluda y vase. El Conde sube al fondo y la sigue con la vista.)

REC. (bajo.) Pero, por qué se marcha?

FRAN. (id.) Es un juego de coquetería.

REC. (id.) Ya entiendo; qué destreza!

FRAN. (id.) Lo que vale la educación!

CON. (volviendo.) Cuanta gracia! Es usted una madre dichosa, señora.

FRAN. Es cierto que mi Jenny tiene bellas cualidades y conocimientos... como que hemos hecho mil sacrificios para darla una brillante educación.

CON. Durante mi estancia en París, tuve ocasión de apreciar sus distinguidas prendas; pero ignoraba que tuviese una hermana dotada igualmente.

FRAN. Si, es cierto que Betty no carece... pero se halla muy lejos de tener la organización de su hermana.

REC. (bajo.) Calla, que estás diciendo necesidades.

FRAN. (id.) Cuáles?

REC. (al Conde.) Con que, decía usted, señor Conde, que las elecciones...

CON. Decía, amigo mío, que no puedo echarlas en olvido, porque de su éxito pende mi dicha. Temo que no podamos alcanzar...

REC. No hay cuidado, que ya veremos de poner en juego toda nuestra artillería.

ESCENA VI.

Dichos, PORTAL, en traje de camino.

POR. (dentro.) Pascual, recoge mi maleta.

FRAN. (á su marido.) Ahí tienes ya á Portal.

POR. (entrando.) Amigos, muy buenos días.

REC. Adiós. (al Conde.) Es nuestro socio.

POR. (viendo al Conde.) Caballero, servidor! (á Recio y su mujer.) Vamos bien, eh? Y mi abijada?

FRAN. Buena. De camino que voy á disponer otras cosas, le avisaré su llegada de usted. Está despachando la correspondencia.

POR. Entonces no hay que perturbarla, que ya iré yo á abrazarla.

FRAN. Como usted quiera. Señor Conde, me dará usted su permiso?

CON. Señora, es usted muy dueña. (que no ocasiona yo la mas minima molestia. (vase Francisca.))

ESCENA VII.

Dichos, menos FRANCISCA.

POR. Con que segun me han dicho, has estado en Puerto Real durante mi ausencia?

REC. Si, los Mendozas me convidaron á pasar algunos días en la casa que allí tienen.

POR. Los Mendozas? Y qué tal te han tratado?

REC. Muy bien.

POR. (al Conde.) Se lo pregunto, porque siempre han existido entre las dos casas cierta rivalidad política... como que traficamos en los mismos géneros.

CON. (sonriendo.) Es muy natural.

POR. Pero hablando de otra cosa. (á Recio.) He concluido con Castillo el negocio...

REC. Dispense usted, señor Conde, si...

CON. Obre usted con toda libertad.

POR. (bajo á Recio.) Es un conde?

REC. Si, presentándolos uno á otro.) Te presento al señor conde de Rivanegra.

POR. Rivanegra? Si mal no me acuerdo, así se llamaba uno de los candidatos para las próximas elecciones de diputados. Es el señor...

REC. Ah! ya entiendo. El señor Conde habrá sabido que tenemos alguna influencia entre los electores, y conforme á la moda inglesa, solicita...

CON. Nada de eso.

REC. No... sino que tuve la honra de hallarle en

En las espaldas

REC. casa de los Mendozas, en Puerto Real, y ahora es nuestro huésped... espero que tendrá tu voto.

POR. Pero creo que el señor pertenece á un partido...

CON. (con gravedad.) Yo no pertenezco á ningún partido; mi opinion es una opinion social, humanitaria.

POR. Eh?

REC. Social y humanitaria. Un partido que se ha descubierto hace poco.

POR. Y qué es lo que quiere ese partido?

CON. La felicidad de todos en general, y de cada uno en particular.

POR. De todos... y de cada uno?

REC. Qué mas tienes que pedir?

POR. Nada, nada.

REC. Yo respondo del señor Conde, y yo mismo repartiré su candidatura entre los electores de mas prestigio.

POR. Tú? Y no temes que se acuerden de lo que decias hace quince dias?

REC. (bajo.) Calla! A qué viene ahora el decir?..

POR. No; que es preciso que el señor sepa cómo ha hecho un verdadero milagro...

CON. Yo?

POR. Antes de haber ido á Puerto Real, era uno de los mas encarnizados enemigos de su candidatura de usted.

CON. De veras?

POR. No lo dude usted; mil veces le he oido decir con el mayor calor; si yo fuese literato, habia de escribir un tomo contra esa candidatura.

REC. (confuso.) Yo siempre he dicho, y lo repito ahora, que estoy por el movimiento.

POR. Por el movimiento... de la veleta que gira con todos los vientos?

REC. (con resolucion.) Y en todo caso, por qué he de ser yo esclavo de mi antigua opinion? Quiero ser independiente, y para probarlo mudo de parecer. Además, de que cuando yo me oponia á la candidatura del señor Conde, no le conocia.

CON. Acaso ignoraria usted que yo pertenezco á la nueva escuela.

REC. Eso, eso; no sabia que el señor va á la escuela nueva.

POR. A la escuela de pábulos?

REC. No, hombre.

POR. Pues señor, digo que no lo entiendo y punto concluido. Voy á ver á Isabel; servidor.

ESCENA VIII.

Dichos, menos PORTAL, despues BETTY.

REC. Ya vé usted qué hombre tan original. En todo es así. Sin embargo, es muy digno de aprecio, y nuestra familia, en particular, le debe estar muy agradecida; porque no solo me adelantó fondos en un principio, sino que siempre ha cargado con todo el trabajo... Pero si le parece á usted, señor Conde, no seria malo que fuésemos á hacer unas cuantas visitas á personas influyentes...

CON. Como usted quiera.

REC. Si, si, bueno será. (se acerca al bastidor.) Betty; Betty!

BET. (saliendo.) Padre!

REC. Tiene algo de particular la correspondencia?

BET. La parte que yo he leído, no señor; pero mi padrino, sabiendo que esta noche teniamos baile, me ha quitado los papeles de la mano, y se ha empeñado en que he de ir á adornarme.

REC. Tiene razon. Yo voy á salir con el señor Conde, y en tanto si Leandro pidiese instrucciones, se las darás.

BET. Muy bien.

REC. Vamos, señor Conde.

CON. Vamos. Señorita... (saluda y vanse.)

ESCENA IX.

BETTY.

Dice mi padrino que mañana ó pasado mañana saldremos para Málaga, á ver á mi tia, y que Leandro vendrá con nosotros. Entonces será ocasion... Usted aquí?

ESCENA X.

Dicha, LEANDRO.

LEAN. Buscaba á su padre de usted.

BET. No está en casa; pero si necesita usted instrucciones, yo puedo dárselas.

LEAN. Está bien.

BET. Pero, qué tiene usted? Está usted triste!.. Espero que al menos, en el baile de esta noche, procurará usted alegrarse.

LEAN. Haré lo posible...

BET. Me sacará usted á bailar, no es verdad?

LEAN. Si usted me lo permite...

BET. Lo pido.

LEAN. Cuán buena es usted!

BET. Porque quiero bailar?

LEAN. No; sino porque siempre halla usted medio de aminorar mis pesares.

BET. Mas, de qué provienen esos pesares? A qué esa tristeza continua?

LEAN. Usted me lo pregunta, sabiendo cuanto la amo?

BET. Y no se puede amar sin estar triste?

LEAN. Siendo como soy un pobre dependiente de comercio, sin caudal, sin familia, y hasta sin nombre...

BET. Y qué importa todo eso? No cuenta usted con la proteccion de mi padrino? Mi padre no le manifiesta á usted sumo aprecio?

LEAN. Es verdad que su padre de usted parecia como que habia conocido mi amor y lo alentaba, pero temo que ahora...

BET. Ahora qué?

LEAN. Quiere separarme de usted.

BET. Pues cómo?

LEAN. Ya sabe usted que la casa va á despachar un buque para Nueva-York...

BET. Si, la goleta *Consolacion*, que ya está aparejada.

LEAN. Pues el sobrecargo ha caido enfermo, y su padre de usted me dijo ayer noche, que si no podia hallar otro antes de la salida del buque, tendria yo que ir en lugar suyo.

BET. Y qué contestó usted?

LEAN. Como crei que aun tardaria la goleta en darse á la vela, supuse que no faltaria sobrecargo, y no quise desagradar á mi principal

rehusando una cosa que al cabo no tendria efecto; pero he sabido esta mañana, que aun está vacante el cargo, y la Consolacion está para marchar de un momento á otro.

BET. Y qué haremos?

LEAN. Yo estaba resuelto á hablar á su padre de usted, esperando partir con la esperanza de lograr algun dia. Pero no he tenido valor para decirle cara á cara... y me he limitado á escribirle una carta.

BET. A mi padre?

LEAN. Si; la he colocado entre las demas que debe leer cuando vuelva.

LEAN. Ay Dios mio! Bien dicen, que el miedo es contagioso. Ya ha conseguido usted asustarme!

LEAN. Pero...

BET. Mire usted; mi padrino acaba de llegar y es preciso decirselo todo.

LEAN. Usted, no es verdad?

BET. Yo no; usted. Ahora va á venir... Yo me escapo.

LEAN. Y yo tambien.

BET. Pero qué, le tiene usted miedo? Sabiendo que es tan generoso y tan honrado?...

LEAN. Es cierto...

BET. Y nos quiere tanto á los dos!

LEAN. Tiene usted razon. Le hablaré.

BET. Ya sabe usted cuanta influencia tiene con mi padre; con que buen ánimo. (dándole la mano.) Y no olvide usted que defiende tambien mi causa.

LEAN. (besándola la mano.) Es usted un ángel.

ESCENA IX.

Dichos, PORTAL, despues PASCUAL.

POR. (á Pascual que le sigue.) Vamos, despáchate. (viendo á Leandro besar la mano á Betty.) Ah! Dispensen ustedes si les interrumpo.

PAS. A quién?

POR. Quién te mete á ti?... Anda á donde te he dicho.

PAS. Pero se vuelve usted á marchar?

POR. No, tonto, que solo voy á la isla por una media hora. Anda. (vase Pascual. A los dos.) Segun he visto, hablábais de negocios serios, eh?...

BET. (turbada.) Padrino...

LEAN. Es que...

POR. (á Leandro.) A propósito de negocios, tengo que darte un consejo.

LEAN. A mi?

POR. A ti; y es que cuando te ocurra escribir pidiendo la mano de alguna muchacha, pongas el sobre como de carta particular.

LEAN. Con que ha leído usted?...

POR. Y no me ha sorprendido poco el hallar tal cosa entre cartas de negocios. Ya se vé, como la casa no explota el ramo de matrimonios!...

LEAN. Ah! si usted, que siempre me ha profesado tanta amistad, quisiera interesarse por mi...

BET. Hablar á mi padre.

POR. (á Betty.) Con que no te parece á ti mal la idea, eh?

LEAN. Con que...

POR. Déjanos ahora, que tengo que hablar con mi ahijada.

LEAN. Pero no podria saber al menos...

POR. Luego te tocará á ti. Adios.

ESCENA XII.

PORTAL, BETTY.

POR. (con seriedad.) Con que es decir, Isabel, que tú sabias las intenciones de Leandro?

BET. (con timidez.) Si señor.

POR. Eso es confesar que le amas! (baja los ojos.)

Sin que tu madre lo sepa! Por qué no se lo habrás dicho?

BET. No... pero usted lo ha conocido, porque me quiere.

POR. Mas cómo ha nacido ese amor? Desde cuándo?

BET. Yo se lo diré á usted todo. Hará un año... cuando usted estaba fuera...

POR. Si; cuando mi viaje á Inglaterra.

BET. Bien. Mi hermana acababa de llegar de Francia, y todo el amor de mi padre y de mi madre se concentró en ella, quedando yo como olvidada.

POR. Qué dices, muchacha?

BET. Ah! No puede usted imaginarse cuanto padeci entonces y cuanto lloré. En vano procuraba por todos los medios posibles adquirir su afecto. Me levantaba al amanecer, y me acostaba la última, pasando todo el dia en el escritorio... pero nada... no parecia que notasen mi afan. Entonces, me avergüenzo de decirlo, llegué á tener celos...

POR. De tu hermana?

BET. Fué muy mal hecho, lo conozco; porque ella no tenia la culpa, y me queria en extremo, á pesar de su atolondramiento. Pero como yo sufría tanto, nada tiene de particular que obrasen con injusticia. Me parecia que mis padres no pensaban en mí, y me llegué á considerar como huérfana.

POR. (Pobre niña!) Y entonces fué cuando vino Leandro de la Habana.

BET. Principió por compadecerse de mí...

POR. Y concluyó por amarte. ¿Pero cómo se atrevió á declararte su amor?

BET. Como mi madre llevaba á Jenny á hacer visitas, nos veíamos con frecuencia solos.

POR. Y la ocasion, presentándose á cada paso, le dió aliento... Y por eso á mi vuelta te hallé alegre como antes.

BET. Es cierto... entonces pude perdonar á mi hermana la preferencia que de ella hacian mis padres. La dicha de ser amada me hacia indulgente para con los demas.

POR. Pero, y si tus padres no quieren á Leandro por yerno?

BET. Oh! No lo puedo creer... Lo han educado como á hijo... Ademas, que usted le protege... Es cierto que hemos hecho mal; pero es usted tan bondadoso!

POR. Bribona! Me adulas para que hable en favor tuyo!

BET. Lo hará usted, no es verdad?

POR. No habrá remedio.

BET. Y tiene usted esperanza?

POR. Por qué no? Recio me ha dicho muchas veces que Leandro era el único hombre capaz de seguir nuestra casa... y aun qué sé yo si entra en sus ideas...

BET. Cómo? Cree usted?
 POR. Lo cierto es que no hace mucho desechó un buen partido que se presentaba para ti. Por lo demás, ya sabremos lo que hay... pero se hace tarde y debes ir á vestirme.
 BET. Ahora que usted lo sabe ya, estoy contenta.
 Adios, padrino.
 POR. Adios, hermosa, adios. (*vase Betty.*)

ESCENA XIII.

PORTAL.

Quería refirla... pero no he podido; porque todo lo que ha dicho, es cierto. El mentecato de Recio y la vanidosa de su muger; no piensan mas que en la otra, porque lisonjera su necia vanidad... Y mire usted que en tanto lo pobre muchacha ha podido perderse por el abandono de sus padres!... Fortuna que Leandro es un hombre honrado... pero dejémonos de chanzas, y que se casen... No calculo que Recio se oponga, y en todo caso...

ESCENA XIV.

PORTAL, LEANDRO, turbado.

LEAN. Ah! señor don Pedro, que si usted no viene en mi ayuda todo se ha perdido.
 POR. Qué sucede?
 LEAN. Ya habrá usted conocido la influencia que aquí tiene el conde de Rivanegra. También sabrá usted cuan enemigo suyo era don Ignacio hace dias, y como decia á cada instante que sentia no tener costumbre de escribir, para poder imprimir un folleto contra su candidatura.
 POR. No ha mucho que se lo recordaba yo.
 LEAN. Pues conformándose con ello mis opiniones, y creyendo dar gusto á don Ignacio, escribi, mientras estaba en Puerto Real, un artículo...
 POR. Tú?
 LEAN. Lo envié á un periódico de Madrid.
 POR. Y se ha publicado?
 LEAN. Si señor; don Ignacio acaba de entrar con el periódico que le han dado en el gobierno político; y para colmo de desgracia, ha traído también el correo una porcion de ejemplares, que como autor, encargué á la redaccion, y que como á tal me envían.
 POR. Y Recio los ha visto?
 LEAN. Se ha puesto furioso; y yo no sabiendo qué decirle, he venido á contárselo á usted...
 POR. Calla, que aquí está.

ESCENA XV.

Dichos, RECIO, FRANCISCA.

REC. Es una atrocidad!
 FRAN. Pero sabes de cierto que la cosa ha salido de casa?
 REC. Pues sino, ¿á qué habian de enviar estos ejemplares?
 FRAN. Está firmado el artículo?
 REC. Solo dice: un comerciante.
 FRAN. Pues entonces, Portal ha sido.
 POR. Yo...
 FRAN. Mira como se turba.
 REC. Con qué has sido tú?

FRAN. Quién lo diría! Un hombre de bien, escribir en los periódicos.
 POR. Y por qué no?
 REC. Contrariar la eleccion del conde!
 POR. Miren ustedes que picardia!
 FRAN. Inutilizar nuestros esfuerzos, y destruir nuestras esperanzas, de que mi hija llegue á ser condesa y luego duquesa.
 POR. Con qué de veras pensabais?
 REC. Bien podias haberlo conocido?
 FRAN. Pero yo se lo contaré todo al Conde.
 POR. Y á mi, qué se me dá?
 FRAN. Ya lo creo. En llegando á cierta edad se puede sin peligro...
 POR. Señora!
 FRAN. No hay que temer que se pida satisfaccion.
 REC. (*queriendo apaciguar á su muger.*) Muger!
 POR. (*irritado á Francisca.*) Pues si en eso consiste, yo mismo iré á buscarle, veremos qué tiene que decirme.
 LEAN. Esa seria demasiada generosidad; y supuesto que hay riesgo, debo decir...
 POR. Calla! (*bajo.*)
 LEAN. Que yo solo soy el autor del artículo.
 POR. (*Habrä charlatani!*)
 REC. Con qué has sido tú?.. Bien decia yo que el artículo estaba demasiado bien escrito para...
 POR. Para que fuese, mió! Mil gracias, por la lisonja.
 FRAN. Tú, Leandro, tú, educado en casa, y casi de la familia...
 POR. Riñale usted ahora, que pega bien. Leandro no ha hecho mas que manifestar las opiniones que tenian ustedes no hace quince dias. ¿Podia él calcular que esta opinion seria tan mudable como los fondos públicos?
 FRAN. Me ocurre una cosa. Con su talento puede Leandro reparar el mal que ha hecho.
 LEAN. Cómo?
 FRAN. No ha escrito un artículo contra el Conde? Pues que escriba otro...
 REC. En su favor! Es una idea luminosa.
 POR. Con que quieren ustedes que se responda á si mismo?
 REC. Es mas fácil que responder á otro... Y Leandro no reusará...
 LEAN. Me aflige en extremo el no poder complacer á ustedes. Nada habria dicho si hubiera previsto que mis palabras habian de disgustarlos, pero una vez hecho, no puedo retractarme. Acaso me costará la amistad de ustedes, pero estoy seguro de que no me negarán su estimacion (*vase.*)
 FRAN. Cómo, cómo?

ESCENA XVI.

Dichos, menos LEANDRO.

POR. Muy bien dicho, y muy bien hecho.
 FRAN. Que atrevimiento!
 POR. Ahora están ustedes furiosos; pero despues pensarán ustedes como yo. Bien que, por otra parte, me parece que van ustedes perdiendo completamente el juicio.
 REC. Vete al diablo!
 POR. No puedo ahora, (*mira el reloj.*) que tengo que ir á la Isla, y necesito aprovechar la hora en que se abre el postigo de Puerta de Tierra para no solicitar dos favores en una noche.

Pronto vuelvo; y ya hablaremos de esto y de otras cosas. Hasta luego. *(vase.)*

ESCENA XVII.

Dichos, menos PORTAL.

FRAN. Qué dirá el conde cuando sepa que de nuestra casa ha salido el golpe? Le parecerá una traición.

REC. Después de haber trabajado tanto para enajenar este matrimonio .. cuando había modificado espresamente mis opiniones políticas! Qué desgracia!

FRAN. Solo á nosotros pudiera sucedernos! *(se sienta llorando.)*

REC. Vamos, vamos, para nada sirve el llorar y desesperarse. mira que te estás arrugando el vestido de baile.

FRAN. *(levantándose.)* Ay! que no lo había reparado.

REC. Van á venir los convidados, y debemos estar alegres... Vaya, Francisca, ponte alegre.

FRAN. Si, hombre, estaré alegre; pero no me llames Francisca, que es nombre plebeyo; llámame Fanny, que es como se dice en Londres y en Paris.

REC. Eso es, Fanny: disimulemos, que aqui está el conde.

ESCENA XVIII.

Dichos, EL CONDE.

REC. Qué tal? Qué noticias tenemos?

CON. Ya las sabrá usted.

FRAN. Pero no queda esperanza?

CON. No puedo calcular... el artículo ha hecho ruido. .. y aunque me reservo contestar al señor don Leandro ..

REC. Sabe usted tambien?

CON. Me lo han dicho al volver á casa. Ya nadie lo ignora.

FRAN. Y no habría medio de reparar el daño?

CON. Mis amigos han hallado uno; pero no sé hasta qué punto...

REC. No hay que titubear, señor conde, cuente usted con que por nuestra parte á todo estamos dispuestos.

CON. En ese supuesto... dicen que si pudiera lograrse el apoyo de don Lorenzo Calvo...

REC. El Comerciante? Es verdad que tiene bastante influencia; pero dificulto que quiera unirse á nosotros, porque casi somos enemigos.

CON. Pues el caso era vencer esa enemistad; y para ello no habia medio mejor que un matrimonio?

FRAN. Un matrimonio!

CON. Aseguran que el hijo de Calvo está muy enamorado de la mayor de sus hijas de ustedes, y aun dicen que ya ha solicitado su mano! Es un joven rico, de mucho crédito y providad...

FRAN. Bien mirado no puede Betty hallar cosa mejor.

REC. No digo que no... pero yo pensé no hace mucho... porque como se trataba de ciertas rivalidades respecto á influencia y á intereses ..

CON. Pero es evidente que el casamiento en cuestión desvanecería todas esas quisquillas... y á menos que no tenga usted otros empeños...

REC. Ninguno.

CON. Pues entonces no puedo menos de insistir, y con tanto mas motivo, cuanto que asegurando este casamiento mi eleccion, quita todo obstáculo al mio.

FRAN. *(con viveza.)* Dice bien el señor conde.

CON. Cuento, pues, con ello?

REC. *(dándole la mano.)* Sea.

CON. No tendrá limites mi agradecimiento.

FRAN. Pues esta misma noche quiero dar la noticia á nuestros amigos.

REC. Que no tardarán en venir, y aun no estoy vestido.

CON. Ni yo. Con permiso de ustedes paso á mi habitación.

FRAN. Es usted muy dueño. Adios, yerno mio. *(Francisca le da la mano, que él besa, y vase después de haber estrechado la de Recio.)*

REC. Pues voy yo tambien á ponerme de frac.

FRAN. Dame antes un abrazo, en celebridad de lo que hemos hecho.

REC. Vaya en gracia; aunque me temo que ha de ser cosa plebeya abrazar á la muger propia. *(se abrazan.)*

FRAN. Aqui viene Betty... déjame con ella, para que pueda participarla su dicha.

REC. Bien, bien.

ESCENA XIX.

Dichos, BETTY, en traje de baile.

BET. Qué es eso, padre? Aun no está usted vestido? Míreme usted á mi que bien estoy.

REC. Estás preciosa, hija mia. Mira, aqui tienes á tu madre, que va á decirte una cosa que nos interesa. *(vase, tomándola la cara.)*

ESCENA XX.

BETTY, FRANCISCA.

BEL. *(Qué será? ¿Si habrán recibido la carta de Leandro?)* Con que tiene usted que decirme algo, mamá?

FRAN. Si, hija mia.

BET. Ya escucho.

FRAN. Siéntate aqui á mi lado.

BET. Ya estoy.

FRAN. Estas muy linda con ese traje.

BET. De veras?

FRAN. Parece traje de novia... Ola! Como que te sobresalta la comparacion! Vamos... aqui para entre las dos, ¿no has pensado nunca en casarte?

BET. *(Va habló mi padrino.)*

FRAN. Eh?

BET. Mamá... yo...

FRAN. Es muy natural .. todas las jóvenes solteras piensan .. y tú?

BET. Yo, mamá, soy joven y soltera.

FRAN. Pero muy razonable... No serás tú la que te decidas por capricho...

BET. Oh! no... por un amor verdadero...

FRAN. Bien, hija mia... tú has sido educada con sencillez, y no necesitas como tu hermana la bulla y las diversiones de la corte.

BET. Nada de eso.

FRAN. Con que es decir que si alguno del comercio, como nosotros, y persona que tú conoces y merece nuestro aprecio... hubiese solicitado tu mano, no creerías que bacias mal en concedérsela?

BET. No.
 FRAN. Muy bien, hija mia. Dame un abrazo.
 BET. (con ternura) Madre!
 FRAN. No tendrás porque arrepentirte de la confianza que tienes en tus padres, porque el hombre que hemos elegido para ti, merece tu aprecio.
 BET. (Bien lo sé yo.)
 FRAN. Es un joven muy bien educado, aunque comerciante, muy rico.
 BET. (admirada.) Rico?
 FRAN. Si; Pepe Calvo.
 BET. (levantándose.) Ay Dios mio!
 FRAN. Qué tienes? Qué mudanza es esa? Hace nada parecías tan contenta...
 BET. Porque creí... porque no sabía... Ay mamá, yo no puedo casarme con ese hombre.
 FRAN. Por qué?
 BET. Porque no le amo.
 FRAN. Ya le amarás mas adelante.
 BET. Nunca.
 FRAN. Cómo así, señorita? Una jóven bien educada, acaba siempre por amar á su marido.
 BET. Pero si es imposible!
 FRAN. Imposible! Acaso habrá usted tenido el atrevimiento de enamorarse de otro? Sin yo saberlo!
 BET. Porque usted no reparaba ni en mi tristeza ni en mis cavilaciones.. Usted solo atendia...
 FRAN. Qué?
 BET. No crea usted que quiero ofenderla, sino disculparme. Privada del maternal cuidado, no supe si hacia mal, y Leandro me amaba tanto!
 FRAN. Leandro! Conque es Leandro! ¿Y no te avergüenzas? Un mero dependiente de la casa, sin familia, ni parientes... ¿Qué mérito, ni qué prendas hallas en él? Vamos, responde.
 BET. (con tierna sencillez) Yo le amo.
 FRAN. Pues bien, trata de olvidarle; porque es preciso que te cases con Calvo... Tenemos empeñada nuestra palabra.
 BET. Dios mio!
 FRAN. Si. (con aire cariñoso.) Y tú no puedes querer que faltemos á ella. Vamos, Betty, sé razonable, piensa que todos nuestros proyectos dependen de este enlace.
 BET. Pues cómo?
 FRAN. Porque asegura la eleccion del Conde, y por consecuencia el matrimonio de Jenny....
 Ya ves, hija mia, tu hermana será condesa y duquesa por ti... No te alegra tal idea?
 BET. (con amargura.) Ya entiendo; quieren casarme para que sirva de escalon á mi hermana... y poco importa lo que yo padezca, con tal que ella sea feliz.
 FRAN. (irritada) Betty!
 BET. (con desesperacion.) Oh! Compadézcase usted de mí!
 FRAN. Basta, señorita, basta. Yo contaba con que hallaria una hija obediente y respetuosa; pero me he engañado, y ya sé lo que me queda que hacer.
 BET. (tapándose la cara.) Dios mio! Dios mio!

ESCENA XXI.

Dichas, Recio.

Rec. Ya está la sala llena de gente y dentro de

poco no se podrá andar por ella... magnífico!
 (A su muger.) Le has dicho ya? (Viendo á Betty.) Qué es eso? Estas llorando?

FRAN. No quiere la señora casarse.

REC. No?

FRAN. A pretesto de que no ama á Calvo.

REC. No tengas cuidado, hija mia, que ya le amarás.

BET. (Moviendo la cabeza) No.

REC. Si... con el tiempo... no hay que desconfiar...

FRAN. (Llevando aparte á su marido.) Resiste, porque ama á Leandro.

REC. Qué me dices?

FRAN. Se le ha metido en la cabeza...

REC. Demonio! Y qué haremos?

FRAN. No habías pensado que Leandro se embarcase en la Consolacion?

REC. Si; pero como se dá á la vela al rayar el alba.

FRAN. Pues es preciso que marche con ella.

REC. Tan pronto? Pero Betty...

FRAN. Betty, en no viéndole lo olvidará.

REC. Estas cierta?

FRAN. Ciertísima, lo sé por experiencia.

REC. (admirado.) Ah!

FRAN. Mira que sino todo se lo lleva la trampa.

REC. Pues bien, partirá.

FRAN. Callemos, que ya está llena de gente la sala inmediata, y viene hacia aquí el Conde con nuestra hija. Vamos, Betty, enjuga las lágrimas.

ESCENA XXII.

Dichos, el CONDE, JENNY y despues LEANDRO.

REC. Señor Conde, pasemos, si á usted le parece, á la sala de baile.

CON. Con mucho gusto. (á Jenny.) Vamos, señorita.

JEN. Vamos.

REC. (á Leandro que entra.) Leandro, la goleta se dará á la vela al amanecer.

LEAN. Ya lo sé.

REC. Está dispuesto para marchar en ella.

LEAN. Yo?

BET. Ah! (suená música.)

REC. (dando la mano á su muger.) El baile principia, entremos. (se dirigen al fondo con el Conde y Jenny)

LEAN. (acercándose rápidamente á Betty y en voz baja.) Ya ha oido usted.

BET. Si; y no es eso todo.

LEAN. Pues qué?

BET. Quieren casarme!

LEAN. Dios mio!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

FRANCISCA, Recio que salen de la sala de baile.

FRAN. Te digo que yo he visto las monedas de oro.

REC. Bien, y qué?

FRAN. Que eso es convertir mi casa en garilo.

REC. Pero qué he de hacer yo?
 FRAN. Decir cuatro frescas al que principió.
 REC. Ya...
 FRAN. Y aun plantarlo de patitas en la calle.
 REC. (En voz baja.) Pero si ha sido el Conde...
 FRAN. Ah! fué...
 REC. Ya ves que no habia de decirle que en casa no se arriesgaban nunca mas de dos reales. No he querido parecer un infeliz proletario.
 FRAN. Cierito que si ha sido el Conde... y bien mirado, por qué no hemos nosotros de jugar fuerte? O somos ricos ó no?... Cuidado que ciertas personas han de hallar siempre motivos de murmuracion.
 REC. Pero quién se quejaba?
 FRAN. Qué se yo? La viuda de Pacheco, Alfaro...
 REC. Mercachifles de tres al cuarto, que juegan los domingos á la lotería á ochavo el carton.
 FRAN. Nada, nada; no quiero hacer nada de lo que hace esa gentecilla. Juega oro, puesto que es cosa de buen tono.
 REC. Si; pero voy á perder, porque tengo la cabeza trastornada.
 FRAN. Por qué?
 REC. Betty está tan triste!
 FRAN. Eso no es nada, creeme. Como Leandro se embarque, todo irá bien.
 REC. No digo yo lo contrario; pero me temo que antes de partir pida una explicacion...
 FRAN. Se la darás.
 REC. Por supuesto; pero si Portal mete la pata...
 FRAN. Con que el resultado es, que tienes miedo á todo el mundo! Eso es, cede á las exigencias del uno, á los caprichos del otro, y olvida lo que debes á tu familia.
 REC. Como?
 FRAN. Nuestra elevacion depende de ti; y serás capaz de no hacer nada para que se logre el casamiento de Jenny?
 REC. Pues no faltaba mas!
 FRAN. Si, si, cederás; tal es tu costumbre. Ya te conocen bien, cuando dicen que no tienes energia.
 REC. Quién dice eso?
 FRAN. Todo el mundo.
 REC. Pues bien; lo veremos.

ESCENA II.

Dichos, JENNY.

JEN. Mamá!.. Pero qué hacen ustedes aqui?
 REC. (Con mal humor.) Estamos hablando.
 JEN. Ahora no es ocasion de hablar; vengan ustedes.
 REC. No, que estoy de mal humor.
 JEN. Qué quiere decir mal humor? Cuando se tiene gente, nunca hay mal humor. Miren ustedes que todo vá manga por hombro... A lo mejor han faltado refrescos..., y he tenido que dar á los criados las llaves de la bodega.
 FRAN. Jesus, Dios mio! Voy corriendo á recogerlas.
 JEN. No.
 FRAN. Pues habrá un saqueo espantoso.
 JEN. (Con aplomo.) No hay mas sino considerar que habia mas convidados.
 REC. Es mucha presencia de ánimo lo que vale la educacion!

FRAN. Pues bien, hija mia, ayúdanos con tus consejos, qué es lo que debemos hacer?
 REC. Si: qué debemos hacer?
 JEN. Tú, mamá, irás la primera á la sala á decir cuatro cumplimientos á las personas mas notables.
 REC. Si, á los electores de influencia.
 JEN. Y algunos elogios á los adornos de las señoras... pero te encargo sobre todo, que no vayas á besar á tus amiguitas.
 FRAN. Por qué?
 JEN. Porque eso no se hace nunca en las soirées de etiqueta.
 REC. Pues es claro, bien podias calcularlo. Se debe hacer con todos lo mismo... Una risita agradable y un apretón de mano.
 JEN. Ay no, papá; nada de dar la mano!
 REC. Pues yo creia...
 JEN. Es cosa muy plebeya!
 REC. Ah!
 FRAN. Con que vamos; pero no entremos todos juntos. (Sube la escena.)
 REC. (Bajo á su mujer.) Qué tal, eh?
 FRAN. Es un prodigio.
 REC. Que gusto es tener hijos para hacernos conocer que somos ridiculos... A nuestra edad, y careciendo de trato, haríamos mil necedades si esa niña no nos enseñase á vivir.

ESCENA III.

Dichos, CONDE, BETTY.

CON. Permitame usted, señorita, que yo mismo.
 BET. Suplico á usted que no se moleste por mí.
 FRAN. Qué es eso?
 CON. Que esta señorita está algo indispuesta.
 FRAN. y REC. Betty!
 JEN. Qué tienes; hermana?
 BET. Nada... el calor... la fatiga...
 CON. Seria bueno que se recogiese á su habitacion.
 REC. Si, si.
 FRAN. (Bajo.) Está sirviendo de guardaropa.
 REC. Al menos que se recueste en una cama.
 FRAN. (Bajo.) Están todas desarmadas.
 REC. (Id.) Con que es decir que cuando se dá un baile, no se puede uno poner malo ni tener mal humor?
 JEN. Pero deja al menos que yo me quede contigo.
 BET. No.
 FRAN. Ni yo?
 BET. Tampoco... el baile es por obsequiar á mi hermana y todos preguntan por ella. (á Jenny.) Vé á bailar, y diviértete, que así lo quiere mamá. (A su madre.) Yo solo necesito descanso.
 FRAN. Pues bien, hija mia, descansa con sosiego, que yo cuidaré de que nadie venga á perturbarte. (vanse, menos Betty)

ESCENA IV.

BETTY.

Al fin me han dejado sola y he podido salir de ese baile en que no podia llorar!.. Al verme triste, hubieran creido que tenia celos de la dicha de mi hermana, porque ignoran que la pago con la mia... Y me aman... ó creen amar-

me... No hace nada que todos me rodeaban llenos de inquietud por mis padecimientos... por los que están á la vista, que en cuanto á la pena que está aquí... ni siquiera piensan... Oh! Hay momentos en que tal conducta me indigna y quisiera resistir, pero el primer deber de una hija es la obediencia, y desde mi niñez consideré este deber como sagrado... Si, obedeceré y despues moriré... Oh! Dios mio! si pudiera morir antes... *se deja caer en un sillón, con la cabeza apoyada en las manos.*

ESCENA V.

Dicha. PORTAL, PASCUAL.

Pas. Si señor; ha preguntado por usted una porción de veces.

Por. Bien, voy á hablarle... pero no hay donde poner el pie en la casa. Una de mis habitaciones está llena de muebles y colchones hasta los techos, la otra está trasformada en pieza de descanso para los músicos... No hay medio de poder estar solo un instante... demonio de danzarinés! Uf! No puedo más! Estoy molido!

Pas. Quiere usted un sorbete?

Por. No.

Pas. Son esquisitos!

Por. Como lo sabes tú?

Pas. (Turbado.) Es que... como tengo el encargo de presentarlos á los convidados...

Por. Te los has presentado á ti?

Pas. Voy á buscar á don Leandro.

Por. Anda, vé. (yendo á sentarse.) Todo lo que yo quiero de su baile, es un asiento si me lo dejan... Calla! Isabel!

Ber. (Levantando la cabeza. Ah! se levanta y se arroja en los brazos de Portal.) Ah! padrino!

Por. Aquí me tienes, qué te sucede?

Ber. Ah! cuanto me alegro de que haya usted vuelto!

Por. Ya lo veo.

Ber. Porque con usted puedo llorar con libertad!

Por. Ya entiendo... el viaje de Leandro... no creí que ese amor estuviese tan adelantado... tu padre lo ignora, mas cuando lo sepa.

Ber. Todo lo sabe ya.

Por. Pues entonces, ya no marchará Leandro?

Ber. Si señor; porque ahora mas que nunca quieren separarlo de mí... para casarme con otro.

Por. A ti?

Ber. Con el hijo de don Lorenzo Calvo.

Por. No puede ser! Si tu padre rehusó no ha mucho esa boda.

Ber. Porque entonces no se necesitaba para asegurar la eleccion del conde.

Por. Es posible! Pero tú no quieres á ese hombre...

Ber. Qué importa?

Por. Serás desgraciada!

Ber. Mas mi hermana será condesa.

Por. Tal amargura en tu boca! Preciso es que sufras mucho.

Ber. Oh! mucho... Ya sabe usted lo desgraciada que era antes de que Leandro me quisiese... mis celos... mi desesperacion. Su amor lo desvaneció todo... y ahora quieren quitarme mi única alegría, para que vuelva á ser mil veces mas infeliz que antes... Ah! Es imposible que tenga fuerzas para resistir tal cambio. Si

Leandro parte, y si me casan con otro... estoy segura de que al menos no padeceré mucho tiempo.

Por. Vamos, hija mia, no te desesperes así; yo hablaré á tu padre... si, yo le hablaré.

Ber. Pero cederá?

Por. Tendrá que ceder á la fuerza... porque yo me enfadaré de veras. Pues no faltaba mas! Sacrificarte por tu hermana! A ti, que mereces una corona... Yo quisiera saber qué diablos encuentran en ella para ese desvario! Nada. Vale mil veces menos que tú. (movimiento de Betty. Si, lo repito, mil veces menos que tú, con todos sus gestos y monadas.

Ber. Padrino!...

Por. Si aqui vienen tu padre y tu madre, déjanos solos.

Ber. Ruéguesele usted mucho.

Por. Descuida... Adios.

ESCENA VI.

Portal, Recio, Francisca.

Rec. (Sin ver á Portal) Dí que yo tengo la culpa!

Fran. Pues no que la tendré yo!

Rec. Es claro, tú que todo lo haces al revés.

Fran. Pero tú no haces nada.

Rec. Ay que fastidio!

Fran. Jesús que hombre!

Por. Continúan ustedes divirtiéndose á lo que vean.

Rec. Portal!

Fran. Si... hablabamos del baile.

Por. Pues siento mucho interrumpir la diversion; pero necesito hablar á ustedes.

Rec. A mí?

Por. A los dos.

Fran. Es cosa larga?

Por. Quien sabe!

Fran. Pues entonces mejor será mañana.

Por. No puede ser. Es con respecto á su hija de ustedes.

Fran. A Jenny?

Por. (Con amargura.) Tiene usted dos, señora. Es verdad que quieren ustedes casar á Isabel con Calvo?

Rec. Muy cierto.

Por. No puede ser.

Fran. Por qué?

Por. Por qué? Porque Isabel seria infeliz; porque solo han pensado ustedes casarla en ventaja de su hermana, y porque no puede llegar á tanto la ceguedad con que prefieren ustedes la otra.

Rec. Aquí no hay preferencia ninguna!

Por. Asi lo crees tú sin duda... pero ignorándolo ó no, eres injusto, y tu muger mas que tú.

Fran. Yo?

Por. Usted; todo el mundo lo conoce, é Isabel la primera.

Fran. Cómo?

Por. Si, sepalo usted; la pobre niña vé que ustedes prefieren en todo á Juana, tiene celos; y hoy mismo lo ha confesado aqui llorando.

Fran. A usted?

Por. A mí.

Rec. Ay Dios mio!

Fran. (Picada.) Pues es extraño que nosotros no hayamos observado esos celos.

POR. De ningún modo. Estaban ustedes demasiado entretenidos en ver si Juana estaba bien peinada, para observar que su hermana tenía los ojos hinchados de llorar.

REC. Hay mucha dureza en eso que dices, Portal.
 POR. Bien. Conozco que ha hecho mal; pero me teneis los dos irritado. No hace diez minutos que he visto aquí a la pobre muchacha, tan afligida!

FRAN. Con que ha ido a quejarse a usted?

POR. A alguno había de ir... y yo solo podía consolarla... todos los demás bailaban.

FRAN. Hullo sin embargo muy extraordinario, que cuando nuestra hija puede acudir a nosotros, prefiera solicitar la protección de un extraño.

POR. (Ofendido.) Un extraño!... Lo seré acaso para usted, pero no para Isabel.

FRAN. Lo mismo.

POR. No señora; porque soy su padrino, y es este un carácter que yo considero importante... y que me impone deberes que yo quiero cumplir, aunque no sea mas que para ejemplo de los que olvidan los suyos.

REC. Portal!

POR. Miren ustedes... dejemos esto, porque ustedes son tercetos... yo arrebatado, y todo lo embrollaríamos. El asunto es muy sencillo: Isabel y Leandro se quieren, y es menester casarlos.

FRAN. Ya lo decía yo! Quiere usted proteger a Leandro!

POR. Y por qué no? Acaso es mal hecho pensar en la dicha de las personas a quienes se ama? Es cierto que me intereso por Leandro... pero Isabel también... porque este casamiento.

FRAN. No puede verificarse.

POR. Por qué?

REC. Porque estamos ya comprometidos, y no podemos faltar a nuestra palabra.

FRAN. Además de que Leandro no nos conviene.

POR. Pues qué tacha racional se le puede poner? No es un hombre honrado?

REC. Eso sí.

POR. Instruido!

REC. En extremo.

POR. De muy buen carácter? De muy buena educación?

REC. Es muy cierto.

POR. Y no basta?

FRAN. No... Leandro carece de lo que se llama una posición social.

POR. Posición! ¿Pues qué diablos quieren ustedes que sea? Capitán general? No es el más diestro e inteligente de todos los dependientes de casa? El único que puede dirigirla, y seguirla? ¿Le desechan ustedes acaso porque es pobre? Hablen ustedes, y digan el precio que ponen a su dicha, y estoy pronto a comprarle al contado.

REC. Cómo puedes imaginar?... No se trata de ningún modo de dinero.

FRAN. Es claro; y nosotros somos los primeros en hacer justicia al mérito de Leandro... pero al cabo no tiene nombre ni familia.

POR. Si, que de eso podemos nosotros jactarnos mucho. Recio! Portal! Vaya unos apellidos ilustres! Y usted, usted se llama Francisca Redondo.

FRAN. (con viveza.) Yo me llamo Fanny.

POR. Si, en inglés, según les ha dicho a ustedes Juana, que también quiere llamarse Jenny y hasta a mi Isabel la llaman ustedes Betty. Qué ridiculez! Pero lo dicho, dicho. Usted se llama Francisca Redondo, como ese Ignacio Recio y yo Pedro Portal. Somos de muy ilustre alcurnia! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! Quiere usted enseñarme sus papeles de nobleza?

FRAN. Maldito!

POR. Puede usted pedirlos a su primo-hermano, zapatero en Toledo! Si señora, tiene usted un primo-hermano zapatero.

REC. Es cierto.

FRAN. No es verdad.

POR. Vamos... lo cierto es que no tenemos ninguna razón para menospreciar a Leandro, y que sobre este punto nada hay, que decir. (se presenta Leandro al foro.)

FRAN. Leandro es peor que plebeyo.

POR. Qué dice usted?

FRAN. Digo que mi hija no se casará nunca con un...

POR. Qué?

FRAN. Con un bastardo.

ESCENA VII.

Dichos, LEANDRO.

LEAN. (dando un grito ahogada.) Ah!

Todos. (viendo.) ¡Cielos! (momento de silencio.)

LEAN. (adelantándose.) Tiene usted razón, señora... no había pensado en ello... Su hija de usted no puede casarse... no puede casarse conmigo.

FRAN. (turbada.) Siento que... a decir verdad!

POR. Bastardo! Bastardo! Llaman eso una razón!

LEAN. Y lo es... Yo doy a usted gracias por su solicitud en mi favor... pero ya es inútil... conozco que nada debo esperar.

REC. (turbado.) No creas... que se haya tratado de echarle en cara... porque el mérito... y después la consideración...

POR. Eso es... embrollalo ahora, buscando necias disculpas para prolongar su humillación... Leandro! hijo mío! dame un abrazo.

LEAN. (arrojándose a sus brazos.) Ah!

POR. Si la casualidad te ha negado familia, no te creas solo en el mundo por eso... yo seré tu padre, te adoptaré legalmente, si es preciso; y veremos quien se atreve a llamarte bastardo.

LEAN. Ah! señor!

POR. Cuenta siempre conmigo.

REC. Y con nosotros.

FRAN. Por supuesto. Ese viaje lo hace por su interés.

REC. Como que lleva parte en las ganancias!

POR. No quiero que haga ese viaje... No marchará.

LEAN. Si marcharé.

POR. Por qué?

LEAN. No quiera usted detenerme... no puedo permanecer aquí... padecería mucho, debo partir... (a Recio y Francisca.) Solo me restará a ustedes las gracias por la benevolencia con que siempre me han tratado: hasta hacerme olvidar... lo que en adelante no olvidaré nunca.

POR. Leandro!

LEAN. Mi amigo, mi padre! Adios. (se arroja en sus brazos.)

- brazos y se va corriendo.)*
 POR. No... Leandro... mira... se marchó. (á los dos.) Y lo dejais ir así?
 FRAN. Pues qué hemos de hacer?
 REC. Es por su bien.
 POR. Por su bien! (va á tomar el sombrero.)
 REC. A dónde vas?
 POR. Me marchó... porque concluiría diciendo lo que siento... Me hierve la sangre... mira... estoy... indignado.
 REC. Pero hombre, qué diablos tienes hoy?
 POR. (poniéndose el sombrero.) El me lo pregunta! (acercándose con forzada calma.) Mira, Ignacio, quieres que te diga lo que pienso? Pues es que los dos os habeis portado como gente sin alma.
 FRAN. Vaya, qué!
 POR. (sin contenerse.) Si, si... sin alma, sin razon, sin justicia... Oh! ver á un pobre joven avergonzado, abogando el llanto... y tener todo el orgullo necesario para no conmovirse. Llamarle bastardo! Y todo en honra y provecho de la señorita su hija menor... Una coquetuela de Paris!
 FRAN. Jenny coqueta!
 POR. En efecto, he dicho mal... y soy tambien injusto. La pobre muchacha no tiene la culpa, y á pesar de vuestros esfuerzos, conserva un buen corazon.
 REC. (picado.) Cualquiera que te oyese, diria que somos unos criminales.
 POR. Si; porque solo pensais en vosotros mismos.
 REC. Con qué es decir que soy un egoista? Fortuna que todo el mundo me conoce, y que he hecho bastantes favores.
 POR. Si, no robas nada á nadie, prestas una onza cuando te la piden, y das dos cuartos de limosna á tu puerta.
 FRAN. Esas son personalidades.
 POR. Si, puede usted hablar, que tiene la culpa de todo. Usted, que acaba de llenar de desesperacion á un pobre muchacho que debia proteger, usted que quiere asesinar á una de sus hijas para que la otra se case con un conde, diputado á cortes.
 FRAN. Señor mio...
 POR. Ya se vé... Todo se concibe, cuando se tiene esa vanidad y esas ideas de engrandecimiento!... Quien sabe si su Jenny de usted logrará ser presentada en palacio, y aun que presenten á su madre.
 FRAN. En ese caso sabria portarme como es debido, y manifestar el aplomo...
 POR. De los tontos.
 FRAN. Esto es ya demasiado. (á su marido.) Y tú sufres que se me trate así?
 REC. No lo sufro, y me parece muy mal.
 POR. Te parece muy mal? Tienes razon, porque lo que yo hago, debias tú hacerlo. ¿No te dá vergüenza de dejarte llevar como un zarandillo?
 REC. A mí me llevan como á un zarandillo?
 POR. Si.
 REC. No.
 POR. Si.
 REC. Vaya!... yo no soy un chiquillo, y lo que hago quiero hacerlo.
 FRAN. Ya; pero como no has tomado consejo del señor.
 REC. Cierlo que es mucha tirania... Al cabo yo soy dueño...
 POR. De ser un mal padre.
 REC. De ser lo que me dá la gana. Canario, que ya me canso!
 FRAN. De algun tiempo á esta parte, tiene esto caballero gusto particular en criticar todo lo que hacemos.
 POR. Porque no haceis mas que necedades.
 REC. Podrá ser; pero al cabo es cosa fastidiosa, y cada uno es dueño...
 POR. De hacer disparates. No hay duda.
 FRAN. Al fin son asuntos privativos nuestros.
 REC. Claro; y á los que no parezca bien...
 POR. Yo soy uno.
 REC. No tienen mas que decirlo.
 POR. Pues eso es lo que hago desde hace una hora.
 REC. No es cosa de disputar eternamente.
 FRAN. Seria esto un infierno... Cuando las cosas llegan á tal punto...
 POR. Qué?
 REC. Pues!
 POR. Cuando las cosas llegan á tal punto...
 FRAN. Digo que lo mejor es... separarse.
 REC. (haciendo un esfuerzo.) Si.
 POR. (vivamente conmovido.) Ah! teneis razon... no me habia ocurrido... Separarse!... ¿Cómo no lo pensé? (con amargura.) ¿Cómo he podido creer que esta casa era la mia? Que yo, que la habia visto empezar, moriria en ella!... Que he trabajado treinta años con extraños?... (movimiento de Recio.) La señora lo ha dicho; un extraño! Lo recuerdo muy bien... Y en verdad que un amigo como yo, es un estorbo para personas que quieren hacer olvidar su origen. Como yo os he conocido tan pobres y tan pequeños.
 REC. Es una nueva injuria suponer que tal motivo...
 POR. Loco de mí, que pensaba que una amistad de treinta años, formaba un lazo indisoluble! Amistad! Un engaño! Reconcentra uno todos sus afectos en una familia, no quiere tener otra... y despues, un dia cuando lo ven á uno viejo, aquellos mismos por quienes ha sacrificado su juventud, y con los que contaba para su vejez, vienen á decirle: separarse!
 REC. No hemos sido nosotros los que...
 POR. Calla... no quiero disculpas ni explicaciones. Cuando se ha llegado á pensar en la posibilidad de separarse, es que no existe cariño. (va á tomar otra vez el sombrero.) Adios.
 REC. (deteniéndole.) Pedro!
 POR. Qué quieres? Para qué me detienes? No tienes bastante caudal? ¿Quieres que aun trabaje para aumentarlo?
 REC. (ofendido.) Tienes mal corazon, Portal; y puesto que me crees interesado, ya no te detengo.
 FRAN. Cedamos el puesto al señor.
 POR. Si, como teneis alli amigos que os esperan, no debeis perder el tiempo con un extraño... vuelveos al baile.
 REC. Si, señor, nos volveremos.
 FRAN. Y casaremos á nuestros hijos como nos acomode.
 REC. (medio llorando.) Y yo sabré demostrar que no soy un mal padre... Ven, muger, vamos al

baile; nos reiremos y nos divertiremos; nadie podrá estorbar que nos divirtamos. (*vanse.*)

ESCENA VIII.

PORTAL.

Sí, andad con Dios... Separarse! Pues bien; no hay inconveniente... Si creerán acaso que los echaré de menos, ni los necesitaré para nada á los ingratos!.. Yo quisiera saber por qué me he metido yo en todo esto... No quiero pensar en nada... no quiero interesarme por nadie... me volveré egoísta, y seré feliz yo solo... Yo no sé por qué lloro... Si creen que es por dejarlos... se equivocan de medio á medio... Me irá esta noche misma... (*se limpia los ojos*) Otra vez!.. Es de los nervios... de los nervios. Porque yo no tengo pena ninguna... al contrario... podría reír... y cantar si quisiera... Pero al cabo... siempre se siente algo... (*llora.*) Soy un miserable!

ESCENA IX.

PORTAL, BETTY.

Pos. (Alguien viene!) Betty... (*se limpia los ojos*)

BET. Qué hay?

Pos. Eh?

BET. Qué ha logrado usted?

Pos. Nada.

BET. Con que mi padre?

Pos. Es un loco, un ingrato, á quien no volveré á ver en mi vida.

BET. Qué dice usted?

Pos. Digan... que me marcho.

BET. Y Leandro?

Pos. Leandro... ya lo olvidará... un amor que principia no debe ser muy difícil... ellos han roto una amistad de treinta años!

BET. Qué oigo!

Pos. (*tomandola entre los brazos.*) Sí, hija mía; me han echado de su casa!

BET. A usted?

Pos. A mí... me han echado! Adios.

BET. Ah! No, no; no se irá usted.

Pos. Es preciso.

BET. Se lo pido á usted de rodillas.

Pos. Muchacha, qué haces? Quieres... Piense usted qué será de mí sin usted, sin Leandro, abandonada de todos los que me amaban!.. No me dejará usted sola... ya ve usted que desgraciada soy!.. perderé la razón... me temo á mí misma!

Pos. (*asustado.*) Dios mío!.. Vamos, Betty, tranquilízate.

BET. Pero no me deje usted sola: no me abandone usted.

Pos. Bien, bien; pero cálmate... Me volverían á hablar de ese malvado casamiento... no podría resistir... cedería y moriría.

Pos. Pero cómo se ha de hacer? Si los vuelvo á ver, nos irritaremos otra vez... tengo este carácter! Y además, de que parecería como que me confesaba culpado... No puede ser. Es preciso que parta...

BET. Pues lléveme usted consigo.

Pos. Cómo?

BET. Sí, á ver á mi tia. Ya sabe usted que era cosa arreglada... Debíamos marchar dentro de algunos días... Vámonos al momento.

Pos. Adelantar el viaje sin permiso de tus padres! Esta mañana acaso lo hubiera hecho, pero despues de lo que ha pasado...

BET. Es preciso... yo no puedo quedarme aquí... sola... Mi tia me espera. Lléveme usted.

Pos. Déjame al menos reflexionar. (Está fuera de sí.)

BET. Si no me lleva usted, no respondo de lo que haré... iré sola... á la ventura... á pie.

Pos. (*ap. asustado*) Está delirante y lo haria como lo dice.

BET. (*con trastorno.*) No me responde usted?

Pos. Pues bien, si. (Aparentaré que consiento y veré á sus padres.) Sí, partirás.

BET. Cuándo?

Pos. Muy pronto. Pero antes necesito ver á Leandro para animarle.

BET. Cree usted?

Pos. Nada creo, ni prometo; pero no quiero que parta desconsolado... Si ha marchado ya al muelle, le escribiré. Y ten cuidado con no decir nada.

BET. Nada!

Pos. Vamos, tranquilízate, que vuelvo al momento. (*la abraza y vase.*)

ESCENA X.

BETTY.

Sí, no me queda otro medio de evitar la desgracia que me amenaza. Mas qué dirán mi padre y mi madre cuando sepan... Y no puedo verlos, porque me haria traicion y me arrojaría á sus pies. Escribirles... Eso es... cuatro letras, y así verán que pensaba en ellos. (*se sienta y escribe.*)

ESCENA XI.

Dicha, PASCUAL.

Pas. Diga usted, señorita; no ha visto usted al señor don Pedro? (No me oye) Señorita!

BET. Qué es eso? Qué quieres?

Pas. Traia de parte de don Leandro...

BET. En dónde está Leandro?

Pas. En la puerta de mar, esperando la orden para que se abra.

BET. Pues qué, no has visto á mi padrino?

Pas. No señora.

BET. Pero aun no ha marchado la goleta?

Pas. No; mire usted, desde aquí se ve á la luz de la luna... iban á levantar el ancla. Si viera usted qué triste iba don Leandro! Parecia que nada oia ni veia, y despues lloraba... A mi tambien me ha hecho llorar.

BET. Dios mío!

Pas. Escribió esta esquila en la oficina de la puerta.

BET. Dámela.

Pas. Pero si me dijo que... hasta que...

BET. Dámela te digo. Qué me escribirá?

Pas. Si es para el señor don Pedro.

BET. (*leyendo*) «No he tenido valor para despedirme de usted... He querido, además, evitar un escándalo. No me volverá usted á ver.» Dios de bondad!

PAS. Qué le ha dado!

BET. «Luego que el buque pierda la tierra de vista, dejaré de existir» (dando un grilo.) No, no morirá. (a Pascual.) Ven, llévame.

PAS. A dónde?

BET. A buscarle.

PAS. Pero ¿a quién?

BET. Ven, infeliz! (va a salir por la izquierda.) Ah! mi madre! Por aquí. (vuelve precipitadamente por la derecha.)

ESCENA XII.

FRANCISCA, JENNY.

FRAN. No dejes el baile.

JEN. Si, mamá. Betty no ha vuelto a él, y quiero verla!

FRAN. Calla! Pues no está aquí.

JEN. Todas las habitaciones están llenas de gente. A dónde ha podido ir?

FRAN. Puede que a su habitación. Espera, que voy a verlo. (entra en la habitación de Betty a la izquierda.)

ESCENA XIII.

JENNY.

Algo tiene mi hermana. Cuando no hace mucho me dijo que me volviese al baile, había en su voz cierta amargura... Si le disgustara su... Ah! Pues entonces, aún que supiese no casarme con el Conde, no quiero que mi dicha cueste una sola lágrima a Betty.

ESCENA XIV.

FRANCISCA, JENNY.

FRAN. No está.

JEN. Es extraño!

FRAN. No alcanzo... Pero aquí está tu padre, que acaso sabrá... (se ha visto a Recio hablar con un criado en la sala, en secreto y con viveza; entra muy agitado.)

ESCENA XV.

Dichos, Recio.

REC. Y Betty? No habeis visto a Betty?

FRAN. No la hemos hallado.

REC. Ay Dios mío! Si será cierto lo que me ha dicho Antonio?

FRAN. Qué?

REC. Que había salido.

FRAN. Ella!

JEN. Mi hermana!

REC. Si, dice que al entrar por la puerta de la calle, vió salir una mujer en traje de baile, que lloraba y que le pareció Betty.

FRAN. Sola?

REC. No; la acompañaba un hombre.

JEN. (Oh! Dios mío!)

REC. Parece increíble; no hace nada que estaba aquí.

JEN. Sobre esta mesa está su abanico y un papel escrito de su mano.

REC. Ha escrito! Dame. (viéndolo.) Cielos!

FRAN. Qué hay?

REC. (leyendo.) Padre mío: el casamiento de

Jenny y su engrandecimiento, deben bastar para la dicha de usted. Perdonéme usted si busco en la fuga, un refugio contra la desgracia.

FRAN. Ah!

JEN. Cielos!

REC. (leyendo.) Parto con...

FRAN. Con quién?

REC. No dice más.

FRAN. Mi hija! Ha marchado!

ESCENA XVI.

Dichos, PORTAL.

POR. Ha marchado?

REC. Sí, señor.

POR. No puede ser, vivía en la casa.

REC. La han visto salir por la puerta de la calle.

POR. A dónde iba?

REC. Hacia el muelle.

POR. Cielos! Y Leandro?

FRAN. Con él ha huido.

POR. Pero Leandro ha debido ya embarcarse. Hace un rato que fué la orden para abrir la puerta.

REC. Pues voy corriendo a bordo.

POR. (yendo a la ventana.) Con tal que aun sea tiempo... Ah! (se oye un cañonazo.)

Tobos. Cielos!

POR. Ya es tarde.

REC. (corriendo a la ventana.) Partió.

FRAN. (id.) Mi hija! Mi hija!

POR. (corriendo a ella.) Calla usted, señora!

FRAN. Déjeme usted! Quiero que me vuelvan a mi hija!

POR. (algo irritado.) Mas bajo, señora; quiere usted que sus amigos, que están ahí bailando, se enteren?

REC. La desgracia es irreparable, el viento les favorece, evítese el escándalo. No queda otro recurso.

FRAN. Ah! (se deja caer en un sillón.)

POR. Bien puede usted irse, señora, pues de todo tiene la culpa.

REC. (movimiento de Recio.) Yo lo digo; que era desespararla.

FRAN. Usted a toda costa que su hija predilecta se casase con un conde.

JEN. Será posible?

REC. (con expresión.) Te es muy fácil confundirnos, Pedro; cuando se llora, no se puede responder.

POR. Ah! tienes razón. Hago mal; perdóname.

REC. (mirando a Recio, enternecido y le abraza los brazos.)

Ignacio!

REC. (arrojándose en sus brazos.) Amigo!

POR. He hecho mal; si, muy mal! (diciendo a la mano a Francisca.) Usted también debe perdonarme, porque la noticia me trastornó.

REC. Vaya, veamos de hallar un medio de evitar todo escándalo.

FRAN. Voy yo misma al muelle, y sabré si Leandro ha salido.

ESCENA XVII.

Dichos, LEANDRO.

LEAN. Deseaba usted verme?

Tonos. Es él.

LEAN. (a Portal.) Me escribió usted que volviese, y obedeciendo su orden.

FRAN. Y mi hija?

REC. Si!

JEN. Mi hermana?

LEAN. (*aparentando sorpresa.*) Pues qué, no está aquí?

FRAN. y REC. Aquí?

POR. Cómo?

ESCENA XVIII.

Dichos, PASCUAL.

PAS. Me han dicho que preguntaban ustedes por la señorita Betty.

FRAN. Si.

PAS. Está en la sala de baile.

FRAN. La has visto tú?

PAS. Está con el señor Conde .. mírenla ustedes.

(*Recio, Francisca y Jenny suben al foro para mirar, Portal lleva a Leandro al fin del escenario.*)

POR. Qué quiere decir esto?

LEAN. Que su honor me es mas precioso que mi dicha.

POR. Y la has traído a casa?

LEAN. Sin que nadie la haya visto entrar.

POR. (*apretándole la mano.*) Bien, bien!

FRAN. Allí está! Voy corriendo...

POR. (*deteniéndola.*) Mire usted que no está sola... Es preciso no dejar conocer lo que se ha padecido.

FRAN. Pero yo quiero abrazarla! Aquí está.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, el CONDE, dando la mano a BETTY, que está pálida y llena de cortedad.

FRAN. Hija!

BET. (*con los ojos bajos y tono de súplica.*) Madre mía!

FRAN. (*abrazándola con ternura y llanto.*) Hija de mis entrañas!

CON. (*admirado.*) Por qué?...

POR. (*tratando de explicar el abrazo.*) Ya.... como estaban tan inquietos con su enfermedad....

Con que Betty, estás mejor, es verdad?... Ah!

sabe que la goleta partió mientras bailabas, y Leandro se nos queda en tierra.

CON. (*después de observar.*) Yo acabo de saber que estoy admitido en las dos candidaturas, y cuento con mi eleccion asegurada.

JEN. Sin necesitar el apoyo de Calvo?

CON. No ha sido preciso, ni aun decirles una palabra.

POR. Señor Conde; es usted hombre de mundo, y aunque no sea esta una razon para llegar á ser un hombre de estado, cuente usted con mi voto.

REC. Hola!

CON. Caballero!

POR. Ahora tú, Leandro, harás bailar á Isabel.

LEAN. (*con timidez.*) Si...

REC. (*dando la mano á Leandro.*) Si, si; yo lo quiero.

POR. Y yo, con quién bailaré?

REC. Tú? Calla, vejete.

POR. No importa; quiero ser hoy tan loco como todos. (*á Francisca.*) Señora, quiere usted bailar conmigo un rigodon?

FRAN. (*riendo.*) Con mucho gusto.

POR. Pues vamos todos á bailar.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. — Es copia del original censurado.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro moderno español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de escritura pública al de la Biblioteca dramática; así es, que resultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la segunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaracion, para que de ningun modo se confundan estas comedias con algunos titulos que resultan iguales en la Galeria dramática de los Señores Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos ediciones, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, o una nueva, o. t.	1	7	La FERIA de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. t.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	3
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	4	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.	2	8	La Hija de mi tío, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Lluven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	13	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreauumont, t. 5.	2	13	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13	Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3	13
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	2	8	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tío y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 3.	2	12	La banda roja, o. 3.	2	5	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado t. 5.	3	16	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tío y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	La Juventud del emperador Carlos V. t. 2.	2	5
El Tío Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	8	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	5	5	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	La limosna y el perdon, o. 1.	6	
El tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5.	2	11
El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	8	La Modista alférez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	3	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	2	9	La Moxa de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	9	La madre y el niño segun bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	La marquesa de Seneerre, t. 3.	3	3
El último de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t. en 3 a. y un prólogo.	2	8	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El último amor, o. 3.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	5	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La cocinera casada, t. 1.	2	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	3	4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	7	6	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cautiverio, o. 1.	1	8	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	2	11	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Calderona, o. 5.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Casa del Rey, t. 1.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	Los perances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Cadena del crimen, t. 5.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Hermínia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Los celos, t. en 3.	3	5	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	La doble casa, t. 1.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos Foscari, o. 5.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	La dicha por un anillo y mágieo rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los dos cerrajeros, t. 3.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Juá que jembra, o. 1.	3	6	Las dos hermanas, t. 2.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos ladrones, t. 1.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Los dos rivales, o. 3.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	8
			Los Dos maridos, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.					



3 0112 127852793

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	2	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	2	3	Un viage á América, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	3	2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 5.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	2	5	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	15	minal, o. 2.	3	4	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La Seseñtona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse! t. 1.	2	3	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierrol o. 1.	3	7	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Aviñon, t. 3.	2	3				Una intriga de modistas, t. 1.	8	
La Taza rota, t. 1.	2	3	Quién será su padre? t. en 2.	2	5	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11	¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Toca azul, t. en 1.	3	7	Queker como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucáires, o. 5.	6	13	Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	5	3				Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	4	5	Rabia de amor! t. 1.	3	3	Una encomienda!, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	3	6	Una romántica, o. 1.	3	3
			o. 3 actos y prólogo.			Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mariana, t. 5 a. y prólogo.	3	9	Ruel, defensor de los derechos del	3	6	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	pueblo, t. 5.	2	15	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	3	5	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un insulto personal, ó los dos cobar-		
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Rita la española, t. 4.	3	7	des, o. 1.	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	5	8	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.			Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un poeta, t. 1.	2	5
Martin y Bamboche, ó los amigos de	4	12				Un hombre de bien, t. 2.	6	6
la infancia, t. 9 cuadros.	2	7	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Mateo el veterano, o. 2.	2	5	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	3	11	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Margarita de York, t. 3.	4	7	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	3	4	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Maria Remont, t. 3.	3	4	corial, o. 1.	3	4	por fuerza, t. 3.	3	2
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un cambio de parentesco, o. 1.		
t. 2.	1	10	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	3			
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	7	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Monge seglar, o. 5.	2	11	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Miguel Angel, t. 3.	2	6	Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5			
Megani, t. 2.	2	8	Todos son raptos, zarzuela o. 1.	3	3			
Maria Calderon, o. 4.	3	9						
Mariana la vivandera, t. 3.	3	13	Vencer su eterna desdicha ó un caso	2	5			
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	4	4	de conciencia, t. 3.	2	7			
			Valentina Valentona, o. 4.	4	11			
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-	2	3	Vicente de Paul, ó los huérfanos del	4	11			
tan Mendoza, t. 2.	3	7	pueblo de Ntra. Sra. t. 5 a. 1. pról.	1	3			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	4	8	Un buen marido! t. 1.	2	8			
Nuestra Señora de los Avisos, ó el	4	11	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	5			
castillo de Villemeux, t. 5.	3	5	Un Juan Lanás, t. 1.	1	2			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	11	Una cabeza de ministro, t. 1.	1	3			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	3	5	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	2			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	3	5	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	2			
lanes duendes, o. 3.	3	7	Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	4	Un pariente millonario, t. 2.	3	6			
No mas comedias, o. 3.	3	4	Un avaro, t. 2.	2	4			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	4	Uncasamiento con la mano izquierda, t. 2	2	4			
No hay mal que por bien no venga, o. 1	4	4	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4			
Ni por esas! o. 3.	4	4	Una broma pesada, t. 2.	3	5			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
			Un dia de libertad, t. 3.	2	5			
Oja y nariz! o. 1.	1	3	Uno de tantos bribones, t. 3.	2	5			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
Otra noche toledana, ó un caballero	2	1	Un casamiento á son de caja, ó las	3	8			
y una señora, t. 1.	1	3	dos vivanderas, t. 3.	2	3			
			Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.	1	5			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un corazon maternal, t. 3.	2	5			
Pedro el negro, ó los bandidos de la	2	10						
Lorena; t. en 5.	3	3						
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mu-
geres que cada comedia tiene, y la segun-
da los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada
titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las
comedias que pertenecieron á D. Ignacio
Boix y D. Joaquin Merás, que en los reper-
torios Nueva Galeria y Museo Dramático se
publicaron, cuya propiedad adquirió el se-
ñor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA
calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, 4 3 rs

En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS
por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático:
En un acto, 4 3 rs. En dos actos, 4 4 rs. En
tres ó mas actos, 4 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, 4
3 y 4 rs. En dos actos, 4 5 y 6 rs. En tres ó
mas actos, 4 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.